

Revista
Arq

No.18



Universidad Autónoma de Chiapas

Rector

M. en C. Jorge Ordóñez Ruiz

Secretario General

Dr. Jorge López Arévalo

Secretario Académico

Dr. Carlos Eugenio Ruíz Hernández

Secretario Administrativo

C.P. Raúl Ovilla López

Directora General de Planeación

Lic. Blanca Estela Parra Chávez

Director General de Extensión Universitaria

Dr. José Alfredo Medina Meléndez

Director de Investigación y Posgrado

Dr. Hugo Alejandro Guillén Trujillo

Facultad de Arquitectura

Director

Arq. José Luis Jiménez Albores

Secretaría Académica

Mtra. María de Lourdes Ocampo García

Administración.

C.P. Eifego Gómez Sánchez

Coordinador de Investigación y Posgrado

Mtro. Franco L. Escamirosa Montalvo

Coordinador de Docencia

Ing. Rosa María Badillo González

Coordinación de Extensión

Mtro. Gabriel Castañeda Nolasco

Jefe del Departamento de Difusión

Arq. José Francisco Gómez Coutiño

Consejo Editorial Interno

Presidente

Arq. José Luis Jiménez Albores

Vicepresidente

Mtra. María de Lourdes Ocampo García

Secretario

Arq. José Francisco Gómez Coutiño

Vocales

Mtro. Franco L. Escamirosa Montalvo

C.P. Eifego Gómez Sánchez

Mtro. Arturo Mérida Mancilla

Mtro. Gabriel Castañeda Nolasco

Diseño Editorial

Alejandro González Lievano

Hugo Ernesto Espinosa Villanueva

Impresión

Dirección de Edición

Talleres Gráficos de la UNACH

ARQ es una publicación editada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Chiapas.
Correspondencia: Boulevard Belisario Domínguez Km. 1081
C.P. 29031. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Contenido

Editorial	3
El arquitecto: un enfoque para su formación y su integración social	4
El deber ser y el saber hacer del arquitecto en Chiapas	7
Vacios y omisiones en al profesión del arquitecto	9
El problema de la vivienda y su solución por medio de tecnologías alternativas	12
La formación medioambiental del arquitecto	13
Luis Barragán. Semblanza	14
Concurso de diseño de oficinas de la SAGARPA	16
Normas editoriales	20

editorial

Partiendo de la universalidad de la arquitectura, y de sus múltiples concepciones que a desarrollado a través de la historia, la revista ARQ no.18 de nuestra Facultad, ha querido retomar algunos temas del Arquitecto, que nos permita dar testimonio y reflexionar sobre el enfoque de su formación e integración social, el deber ser y saber hacer de nuestra profesión, los vacíos y omisiones, así como considerar el importante tema de la vivienda y las soluciones a través de tecnologías alternativas.

Esta serie de la revista ARQ, pretende así mismo, dar a conocer el pensamiento del arquitecto actual, desde su quehacer en la docencia, la extensión, investigación y posgrado, el vínculo que se mantiene con el área administrativa de nuestra Facultad y referenciar los trabajos académicos que al interior de la misma se han desarrollado.

Sabedores estamos de las limitaciones que enfrentamos, sin embargo, el esfuerzo del personal docente y administrativo hace posible que la revista ARQ, llegue a ustedes con el objetivo de que los temas abordados sean de utilidad a cada uno de los que por alguna razón estamos inmiscuidos en el quehacer de la formación del ARQUITECTO.

Esta revista es, también, una invitación a la comunicación entre interesados por el conocimiento, que en algunos momentos de su búsqueda transitan junto con nosotros por los caminos de la arquitectura.

Arq. José Luis Jiménez Albores

Director

El arquitecto

Un enfoque para su formación y su integración social.

Dr. Manuel Aguirre Osete. Coordinador Académico, Escuela de Arquitectura, Universidad Anáhuac.
Profesor de asignatura, Facultad de Arquitectura, UNAM.

La presente propuesta toma como marco de referencia el tema general del taller: “**La formación del arquitecto**”. Si consideramos que hemos dejado atrás el cambio de siglo, nos enfrentaremos a la necesidad de evaluar lo realizado en el campo de la formación del arquitecto en México en los últimos 221 años desde la fundación de la Academia de San Carlos hasta la fecha, para encontrar finalmente, con el futuro que ya nos ha alcanzado.

Mi preocupación sobre el tema se inicia al concluir mis estudios de licenciatura. Sobre esto, he escrito un pensamiento breve y que le he llamado: “LA ULTIMA LECCIÓN”.

“Era el año de 1976, finales, había terminado mi carrera de arquitectura en mayo y me acerque al Arq. Manuel Martínez Páez (q.e.p.d.), Director de la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle, para pedirle que fuera mi director de tesis, a lo cual contestó: —Si Manuel, con mucho gusto pero con una condición, que solamente me veas en tres ocasiones.

Yo pensé, a de ser por su delicado estado de salud y en voz alta dije: —¿Por qué Maestro? Y el me contestó: —Quiero que me veas, primero cuando me digas qué tema vas a realizar; segundo, cuando me digas: ya terminé y tercero, en tu examen profesional. Y agregó: —La tesis es una transición entre tu vida académica y profesional, es tu último trabajo escolar, pero podría ser tu primer trabajo profesional independiente y como tal, tendrás que demostrar en la toma de decisiones que tienes capacidad para resolver todo aquello que hará del trabajo una solución cada vez mas perfecta.

Acepté el reto. Terminé el trabajo en abril del siguiente año y presente mi examen profesional el 13 de junio, obteniendo mención honorífica. El Maestro asistió muy delicado de salud en la fecha programada, casi ya no podía atender la dirección de la escuela y finalmente, dos meses después, a

mediados de septiembre, él falleció.

*Que lección tan grande. Lo anterior ha sido motivo inclusive, para ser considerado en mi propuesta de tesis doctoral, en donde el maestro imparte el conocimiento en los cursos del **ciclo informativo** y el alumno de manera sintética, los aplica a la solución de problemas de creación arquitectónica dentro de los talleres, convirtiéndose así en el **ciclo formativo**.. Años después entendí la lección, gracias Maestro Martínez Páez”.*

En los últimos años de mis estudios, uno de los queridos profesores de la escuela y reconocido profesionista, el arquitecto Antonio Attolini Lack (ULSA) nos dejaba la siguiente reflexión: “**..el arquitecto, empieza a ser arquitecto después de los 40 años...**”. Lo anterior, seguramente con la intención de que no nos desanimáramos al inicio de nuestra vida profesional y seguramente considerando la propia experiencia en el medio.

Comentarios breves pero profundos de otros maestros enriquecieron la anterior inquietud. En los años 40's, Joseph Hudnut de la Universidad Harvard, realizo una lista de materias “**esenciales**” para la formación del arquitecto. Cuando la completo, encontró que el tiempo que tomaría “**aprenderlas**”, sería un plan ridículo para veintidós años.

De igual manera, la reflexión del Mtro. David Cymet L. (I.P.N.) sobre el taller de proyectos, en donde anota que: “**...el taller ...es el eje y centro de la enseñanza de la arquitectura, la cual debe partir del edificio total, del problema arquitectónico integral, ...sentir la unidad, el objetivo común de todos sus conocimientos, los cuales, ...se complementan en vez de amontonarse** y concluye que: **...la integración debe estar omnipresente en toda la carrera**”.

En otro ámbito académico, el Mtro. José Villagrán García (UNAM) comentaba que: *“...el alumno, desde su ingreso a la escuela, debe habituarse a ver los estudios como **escalones indispensables** para alcanzar la cima, el coronamiento que es la obra ejecutada y viva...”*.

Dentro del ambiente pedagógico, el investigador Jean Piaget, describe al aprendizaje como una función en el desarrollo humano, entendiendo al desarrollo como un **proceso de transformación hacia algo integrado**, aclarando que desarrollo no es lo mismo que cambio; este último es un producto, en tanto que desarrollo, es un **proceso evolutivo**, compuesto por fases diferenciadas (estadios), que permitan al individuo un percepción **progresivamente organizada** conforme pasa el tiempo.

Por último, dentro de una visión integrada de la pedagogía y la formación del arquitecto, el Dr. Jesús Aguirre Cárdenas (UNAM) insistía constantemente que: *“...las Universidades deben cambiar el método tradicional de enseñanza informativa por uno más formativo...”*.

Si entendemos las anteriores reflexiones, como un *“paquete de conocimiento”* de cinco años que le serán entregados al alumno para posterior desarrollo, crecimiento y transformación profesional y las integramos en un esquema de plan de estudios, tendríamos la propuesta fundamental de mi tesis doctoral. La línea diagonal que divide el cuadrado en las figuras 3 y 4 genera el parte aguas o “proceso evolutivo” que apunta Piaget, entre los dos ciclos: el Informativo y el Formativo que apunta el Dr. Aguirre Cárdenas.

El ciclo informativo (triángulo inferior) es en donde se concentran los conocimientos de las diferentes áreas que imparten los docentes y que integran el plan de estudios. Visualmente, ése triángulo –ciclo se convierte en el “soporte” del otro triángulo o ciclo formativo, en donde el alumno va aplicando el conocimiento “progresivamente organizado” también anotado por Jean Piaget.

Si trazamos una línea vertical en diferentes puntos del cuadrado y que se convierten en los periodos del plan (semestres, años, etc.) veremos que según se va acercando al extremo derecho, el ciclo informativo (participación del docente) se va reduciendo, para dar lugar a un mayor compromiso (formación) por

parte del alumno, alcanzando aquí lo que quiso explicarme el Mtro. Martínez Páez en su **“última lección”**. Es decir, vamos cortando el cordón umbilical que vincula al docente – asesor con el alumno.

En la misma figura 5, trazamos líneas horizontales de izquierda a derecha, cortándolas en la intersección con la línea diagonal, lo anterior definirá los cajones en donde se ubicaran los contenidos de enseñanza de las diferentes áreas y de arriba hacia abajo integramos paulatinamente cada una de las áreas, iniciando por la de Comunicación Arquitectónica (volumétrica, desarrollo y gráfica), luego la Teoría y sucesivamente las de Integración al Contexto (urbano ambiental), Evolución Arquitectónica (historia), Ejecución (estructuras, edificación e instalaciones) y por último, la de Promoción de obras (administración y control).

Por tanto, las columnas del triángulo o ciclo formativo irán creciendo conforme pasa el tiempo, lo cual indica el Proceso de Integración Arquitectónica del conocimiento a la formación del futuro arquitecto y los contenidos de enseñanza se estructuran a la inversa, es decir, desde el momento que se integran al taller y hacia periodos previos (semestres, etc.)

Una visión prospectiva.

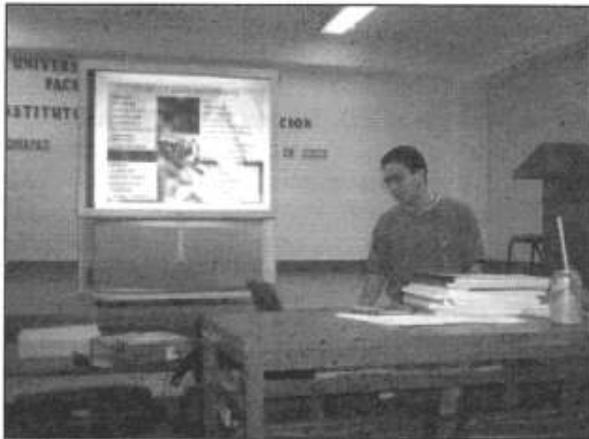
En base a la experiencia docente y profesional que se tiene del campo de la arquitectura y a la necesidad de renovar la educación y la formación del arquitecto y después de haber puesto en práctica la propuesta doctoral que fundamentó el plan de estudios 1991 en la Universidad Anáhuac, se proponen dos aspectos complementarios.

El primero se refiere a las Coordinaciones Académicas de Áreas, en donde se propone que cada una coordine de manera integral una de las etapas o periodos del ciclo formativo, generando un nuevo tipo de Coordinación “en escuadra”, para lograr una correcta aplicación de los conocimientos adquiridos a la solución de un problema arquitectónico en el taller de proyectos.

El segundo aspecto por considerar, que se convierte ya en una necesidad de actualización en la formación del arquitecto y de acuerdo con las actividades que realizan los egresados al inicio de su vida

profesional.

Se propone que la última etapa del ciclo informativo, la "punta del triángulo" (los cuatro últimos periodos o semestres), se convierte por medio de las materias electivas organizadas en paquetes, en una especie de "salida" o "preespecialización" profesional y que dichos conocimientos se apliquen también en los talleres, obligando entonces a estructurar los temas del Taller de Integración Arquitectónica de acuerdo con el perfil buscando por el propio alumno y acordes



Sesión audiovisual en la Facultad de Arquitectura de la UNACH

a sus expectativas laborales y de integración a la sociedad.

Así, se tendría en diferentes campos, un especialista con visión de arquitecto, permitiéndole con esto integrarse rápida y fácilmente al equipo de trabajo en los distintos proyectos. Lo anterior se refiere entre otros y dependiendo de la ubicación de la escuela a: un arquitecto proyectista, un arquitecto de interiores, un arquitecto paisajista o urbano ambientalista, un arquitecto constructor, etc.

INTEGRACIÓN SOCIAL

Lo anteriormente expuesto representa una propuesta inicial como respuesta a los requerimientos sociales de la comunidad en donde se encuentre inserta la escuela de arquitectura, aportando un profesional acorde con las necesidades específicas de cada lugar o momento histórico, político, económico y social. A corto plazo, las escuelas deben contar con centros de apoyo comunitario en el campo de la arquitectura. Por ejemplo, en los Estados Unidos a partir de los 60's se instalaron en algu-

nas escuelas los CDC's o *Community Design Center* como respuesta a las necesidades sociales de su ubicación. En algunos casos, como la Universidad de Arkansas en Fayetteville, su alcance es a nivel estatal, ya que es la única escuela de arquitectura en ese estado. El centro permite a los estudiantes realizar proyectos reales para comunidades específicas, logrando con esto una práctica profesional supervisada. Seguramente en algunas escuelas de México ya existen este tipo de programas (*aprender haciendo*).

En la Escuela de Arquitectura de la Universidad Anáhuac, existe un proyecto de crear un Centro Anáhuac Sobre Arquitectura (C.A.S.A), que podría integrarse con las brigadas de salud de la Escuela de Medicina en las comunidades de Huixquilucan, Estado de México, municipio en donde nos encontramos ubicados. En ese caso, podría denominarse como Centro Anáhuac en Salud y Arquitectura, ya que ambas disciplinas van de la mano en problemas ubicados en comunidades necesitadas.

A corto plazo, se pretende iniciar con un taller de asesoría a los alumnos que tienen problemas para trabajar solos en su casa, facilitando los medios y la supervisión necesaria para el desarrollo de sus trabajos, específicamente los de Taller de Arquitectura o Integración Arquitectónica. Creando un ambiente de trabajo e intercambio de ideas que retroalimenten a todos los involucrados. En esta circunstancia, podría denominarse Centro Asesor Sobre Arquitectura.

A mediano plazo, el centro podría convertirse en un programa oficial de servicio social comunitario, apoyando a las comunidades en todo lo referente al proyecto y supervisión para la construcción de sus viviendas, equipamiento y espacios públicos necesarios para su correcto desarrollo.

Finalmente, el centro podría convertirse en un promotor que facilite la obtención y administración de recursos económicos provenientes de instituciones privadas donantes, que apoyen el proyecto, pudiéndose convertir en una Institución de Asistencia Privada (IAP).

Todo lo anterior, es una muestra de lo interesante que puede ser el campo de la formación de arquitectos en el país, provocando el crecimiento y proyección de las escuelas en su comunidad.

El deber ser y el saber hacer del Arquitecto en Chiapas.

Dr. Roberto Villers Aispuro. Docente de la Facultad de Arquitectura de la UNACH.

La definición del perfil de egreso de algún programa de formación formal es una de las primeras metas de actualización o la formulación de planes de estudio. No obstante, la determinación de los conocimientos, habilidades, aptitudes y valores del egresado va acompañada de una serie de actividades previas: justificación de la necesidad de cambio, Sensibilización y capacitación de los actores, determinación condensada de las estrategias, diseño del método, entre otras. Y, por supuesto, considerar el factor tiempo y oportunidad.

Cada una de estas actividades representan varias acciones: por ejemplo, la justificación del cambio requiere de un diagnóstico profundo de las condiciones de entorno y de una evaluación externa e interna que comprenda los insumos, los procesos y los resultados del plan a modificar, la sensibilización y capacitación de actores que intervienen en el proceso igualmente requiere de varias acciones como la participación en talleres de diseño curricular y de evacuación educativa, seminarios de la (nueva) filosofía de educación y de la arquitectura, de mesas de reflexión y discusión, etc.

Es claro que ese proceso obliga al desarrollo de un programa cuidadoso y detallado conducido por los líderes académicos y especialistas en diseño curricular y avalado por los órganos de gobierno universitarios. En el caso de nuestra facultad, en tanto se establecen detalladamente los procedimientos podemos avanzar en las tareas de abstracción puesto que ninguna de esas actividades previas es ajena a una reflexión individual o colegiada sobre el *deber ser* y el *saber hacer* del arquitecto en Chiapas.

Un arquitecto generalista para Chiapas.

Es posible que en un primer acercamiento todos exijamos el arquitecto mas de lo que su propia naturaleza le impone en función de nuestras preferen-

cias, intereses o deficiencias profesionales. No obstante, es importante precisar alguno de los dos aspectos siempre contrapuestos, siempre polémicos. Formar especialistas o formar generalistas; esto es; profesionales que conozcan cada vez más de cada vez menos o que conozcan cada vez menos de cada vez más.

Conforme a las realidades de Chiapas, que se manifiestan por limitaciones de opciones formativas, que necesidades espaciales diversas de toda índole y excesiva movilidad del mercado de trabajo, el profesional de la arquitectura debe tener un ámbito de acción amplio y conocimientos generales que vayan desde el estudio de los procesos urbanos hasta las expresiones puramente estéticas, pero centrados y especializados en el diseño del objeto arquitectónico, aunque sin profundizar en los demás aspectos de la profesión. Para ello se pueden diseñar otro tipo de programas de formación continua o de posgrado: historia y filosofía de la arquitectura, métodos y procedimientos de construcción, administración de obra, patrimonio histórico, tecnología, urbanismo, etc.

Deber ser

El deber ser del arquitecto es esencia de su profesión, lo que es inherente: su conocimiento, percepción, aprehensión y creación formal, funcional (en el sentido mas amplio) y estética del espacio interior y exterior en el que trabaja, habita, se reproduce y se recrea la especie humana. Este deber ser le distingue del geógrafo por la creación, del ingeniero por su noción de la especialidad, del cuentista social por su vocación por la acción y del biólogo por la transfusión voluntarista del medio.

El mundo de las profesiones se ha hecho cada vez mas complejo frente a la holística de los procesos

sociales. De suerte tal que el arquitecto ya no se basta a sí mismo para desarrollar sus creaciones, el arquitecto está obligado a interactuar frente a las demás profesiones: ingeniero, cuentistas sociales, biólogos, administradores, etc. Esto significa que el arquitecto es el puente de las profesiones que inciden en la creación del espacio arquitectónico.

Por decirlo al revés; no es arquitecto aquel que no es capaz de aprehender inteligible y sistemáticamente el espacio para idear su transformación. Tampoco lo es aquel que inventa, que copia o que transplanta espacios que sólo responden a su ego o al ego de sus clientes, fuera de cualquier otra consideración.

Aunado a esas cualidades inmanentes, el arquitecto de nuestro tiempo y espacio debe saber distinguir y aplicar en su código de ética los valores de racionalidad, la universalidad, el humanismo, el respeto a la cultura y al ambiente, la honestidad profesional y la convivialidad social.

Saber hacer

El *savoir faire* francés o el *know how* inglés, precisan el concepto hispanizado de saber hacer. Por éste se entiende, no sólo la práctica de la profesión sino en un sentido más amplio el desarrollo *autónomo* y *creativo* de las habilidades profesionales, no basta pues ser operador de un proceso ajeno concebido en otra parte, sino tener la capacidad de responder de manera adecuada a las necesidades específicas en un espacio y tiempo históricos.

Así, el saber hacer del arquitecto en Chiapas estaría conformado por la capacidad del profesional de crear los espacios que respondan a las necesidades y limitantes ambientales sociales, económicas, culturales, estéticas y tecnológicas del primer cuarto del siglo XXI. Contar con una formación teórica y metodológica que le permita, como dice el manifiesto de París (1998) "aprender para la vida" para estar siempre a tono con las transformaciones de su tiempo y de su espacio.

Para empezar, el arquitecto debe conocer la naturaleza inminente del objeto arquitectónico y los elementos invariantes y coyunturales que integran en su entorno; así mismo tener la habilidad para determinar las relaciones dialécticas que existen entre el entorno y su objeto arquitectónico; precisar cuales

son determinantes para su diseño. El resultado de ello será el desarrollo de un proceso igualmente dialéctico, argumentado, metódico, sistemático, creativo y, acaso, artístico.

Para tal propósito, el arquitecto chiapaneco deberá ser capaz de estudiar y, a lo sumo, de interpretar sus rasgos más significativos, la realidad que engloba los objetos arquitectónicos de nuestra Entidad. Debe conocer, crear, innovar y aplicar los distintos modelos, métodos e instrumentos para la concepción, diseño, proyecto, ejecución y evaluación de objetos arquitectónicos, desde los más simples hasta los más complejos, necesarios para el desarrollo de Chiapas.

Extendiendo su campo de acción en el espacio, y en ausencia de programas de licenciatura para la formación de especialistas en la cuestión urbana, el arquitecto en Chiapas debe establecer un primer puente entre el objeto arquitectónico y su ámbito de trabajo: la ciudad.

Por ello, es menester que conozca la naturaleza de los procesos urbanos y desarrolle las modalidades de intervención urbana: plantación, reglamentación, regeneración y diseño urbano.

La sociedad no concibe al arquitecto sin un conocimiento vasto del arte y la cultura. A menudo se recurre a él para la explicación o, aun la creación, de representaciones estéticas.

Aunque no es parte central de su papel, ningún otro profesional de nuestro medio llena tan bien ese vacío como el arquitecto.

Colofón.

Hasta aquí las reflexiones de un ingeniero civil metido a urbanista y a formador de arquitectos sobre lo que debería ser y hacer un arquitecto. No es probablemente una opinión autorizada, pero es sincera y legítima, y está fundamentada en la experiencia y en la convivencia e intercambio profesional con arquitectos — estudiantes, profesores y profesionales— así como en el estudio de los procesos urbanos de Chiapas en los últimos veinte años. Ojalá le sirva de algo en los procesos de desarrollo curricular de nuestra facultad.

Vacíos y omisiones

en la profesión del Arquitecto.

Arq. Ricardo Guillén Castañeda y C.P. Luis Alberto Pérez Escobar. Docentes de la Facultad de Arquitectura de la UNACH.

En primer termino, es importante conocer conceptos que vienen implícitos en su contenido. Analizaremos entonces de manera general y somera, los conceptos: Arquitectura y arquitecto, ambos involucrados lógicamente y de manera notable en tema en cuestión.

¿Qué es la arquitectura?

Arquitectura: este concepto ha sido definido y estudiado de muchas maneras, desde muchos puntos de vista; William Morris escribió en 1881:

"La arquitectura es la consideración de todo entorno físico que circunda la vida humana; no podemos sustraernos a ella puestos que formamos parte de la civilización, por que es el conjunto de las modificaciones y alteraciones introducidas sobre la superficie de la tierra de acuerdo con las necesidades humanas.

No podemos confiar nuestros intereses arquitectónicos a un pequeño grupo de hombres instruidos. Nos concierne a dar uno de nosotros, vigilar y custodiar el justo ordenamiento del paisaje con nuestro espíritu y nuestras manos"

Si, como dice William Morris, cada uno de nosotros debe de intervenir con espíritu y manualmente en el ordenamiento del paisaje; y esto da como resultado la creación arquitectónica, en conclusión la arquitectura es reflejo del hombre mismo, del nombre material y espiritual, y al ser una creación del hombre es testimonio de la humanidad.

Ahora bien, no podemos afirmar que la arquitectura sea solo obra de arquitectos, es obra de la sociedad entera. La arquitectura es reflejo de un sistema político orientado por una clase dirigente que tiene sus gastos, sus necesidades, que crea o aspira a crear un status de vida, es el reflejo de una tecnología, es el reflejo de un medio geográfico, rico en algunos materiales, pobre en otros. De hecho, en las socie-

dades primitivas se hacia arquitectura sin arquitectos, es decir, sin la intervención de un especialista en construcciones. Por ello existe ya en cada región una manera de construir, una manera de conformar sus espacios, una manera de expresar sus gustos y sentimientos.

Así el arquitecto se convierte en el interprete de un medio social y económico prevaleciente en una época, sin dejar de la por ello su intervención muy personal en cada uno de sus proyectos, su invocación y la intervención de otros profesionales. De aquí el papel del arquitecto sea diferente según el país y lugar donde lo ubiquemos. Pero su tarea es en sí la misma, su labor tiene un mismo fin.

Función del arquitecto en la sociedad

El arquitecto, a través de una metodología, adopta una actitud profesional, para detectar, conocer, evaluar e interpretar la demanda que el grupo social en que vive desea ver satisfecha por el. El usuario plantea su necesidad, y el primer paso del arquitecto es el de configurar con claridad esta demanda, ya que encierra contenidos muy complejos que requieren precisamente para poder, de esta manera, darles una solución adecuada.

Para lograrlo, debe analizar con cuidado la información en términos de ubicación, destino y recursos. El arquitecto debe proyectar una arquitectura que responda a estos tres aspectos, resolviendo lo concerniente a función, expresión y construcción en esta etapa surge el punto mas comprometedor, la definición de un enfoque personal que lo llevara a determinar un concepto arquitectónico y tomar una postura personal en función de la propia organización de valores que no necesariamente coinciden con la del usuario, es por ello que puede surgir algún conflicto, pero no podemos evadir esta necesidad.

El arquitecto se enfrenta a la demanda, conoce,

valora e interpreta, de acuerdo con su modo de ser, estructurado por la ordenación de sus valores ante la vida. Defina ya esta posición personal, se establece el programa arquitectónico, que es la síntesis de necesidades por resolver con forma y espacio, obtenido del cruce de la demanda planteada en términos de ubicación, destino y recursos con los aspectos de función, expresión y construcción. Si este programa es preciso, el concepto arquitectónico se define y con él surgen varias alternativas de solución, de donde elegiremos la mejor.

La obra de arquitectura resultante, la que lleva un proceso ordenado de trabajo y lleva el talento creativo del arquitecto, será una forma-espacio que relacione función y entorno, que satisfaga un uso, sea formalmente significativo, físicamente estable y lógicamente realizable.

Formación de los estudiantes de arquitectura

Analizados, pues, estos conceptos básicos, y partiendo de la sapiencia de las finalidades que persigue la arquitectura, así como de la difícil tarea del arquitecto en la sociedad, abordaremos ahora la preparación del estudiante de arquitectura. Para este análisis, enfocaremos esta formación hacia el propio estudiante: hemos de descubrir ante sus ojos las cualidades que el mismo debe poseer, pulir o formar durante el desarrollo de profesión.

Cualidades del estudiante de arquitectura

Si el arquitecto debe cumplir con esta difícil tarea social, damos por hecho que debe poseer cualidades especiales, cualidades distintas a las de cualquier otro profesional durante su formación. El estudiante de arquitectura debe mostrar tener seriedad y sentido de responsabilidad personal, saber lo que es una jornada de trabajo; por la importante trascendencia de su trabajo y sus percusiones, no lo está permitido equivocarse y esta coacción le otorga cierta madurez.

Básicamente, el joven estudiante debe de ser serio, debe adquirir una cultura literaria y una cultura filosófica; debe apasionarse por la geometría descriptiva, pero, por encima de todo debe reconocer la primacía de la imaginación. Es su deber forjar durante su preparación una honradez intelectual, pues desgraciadamente nunca faltan trucos y siempre se cometen fulleras para ganar. El pensamiento del

arquitecto ha de ser racional, visionario y lírico. Por último, la imaginación creadora exige una educación y una pedagogía particular a base de observaciones anotadas, esta necesidad renueva el interés del viaje de estudios. Probablemente alguna de estas situaciones tenga más que ver con el deber del pedagogo, pero no por ello el papel del estudiante ha de ser expulsado en su totalidad. Su papel en su propia preparación es preponderante e insustituible.

El párrafo anterior encierra varios conceptos que son de suma importancia, de ahí que se deban comprometer francamente, a fin de equipararlos con la visión que tenemos de nuestro desarrollo individual como estudiantes, y así de tratar de integrarlos a nuestra educación y justificando cada uno de ellos, con la intención de comprender y aquilatar su importancia.

Seriedad

Comencemos pues con la seriedad. Un estudiante de arquitectura debe ser serio, debe adquirir responsabilidad y madurez, y ambas son adquiridas por la experiencia personal. De esta manera quien no sea curioso, observador, paciente y metódico, no sirve como estudiante. Pues si tomamos en cuenta que la libertad de estudios en las escuelas superiores es total, esto resulta magnífico para aquel joven trabajador, consciente de responsabilidades, pero esta misma libertad, para quien carece de las cuatro virtudes antes citadas, degenera en libertinaje.

En nuestro caso, estas cuatro cualidades, a saber, curiosidad, observación, paciencia y metodismo, no le son suficientes al estudiante de arquitectura. Este debe apasionarse por la geometría descriptiva, por los estudios filosóficos y mediante la lectura de buenos autores, asimilar una cultura literaria.

Adquisición de una cultura literaria

Comenzaremos por esta última condición. El joven estudiante de arquitectura debe reconocer la similitud entre la visión que desarrolla como arquitecto durante su creación arquitectónica, con la de una novela. Esta es la creación de una novela viva en color y sonido, que es preciso imaginar, para descubrir en que espacios englobar, tupir o confinar la vida de los usuarios.

El papel de la fantasía, es por ello preponderante. Ahora bien, a diferencia de una novela, se le exige sea verdadera, porque, al hacerse realidad, modelara la vida de los demás.

Cultura filosófica

Hablaremos de que el arquitecto debe poseer también una cultura filosófica. Pero ¿en que puede ayudarnos esta? Mencionábamos en el párrafo anterior la similitud que existen entre la creación de la obra arquitectónica con la de una novela, pues bien, esta supone dotes de observación, conocimientos sociales y psicológicos y también, de una sólida formación filosófica. Esto se explica de la siguiente manera: sabemos que el arquitecto es dueño de los volúmenes y de los ambientes que crea, pero esta libertad le impone un concepto de jerarquía de los valores morales y estéticos, que es de orden filosófico, sin dejar de atenerse por ello a un programa de disponibilidades financieras y reglas de su época. También se explica porque, si bien estamos requiriendo como cualidad en el estudiante d arquitectura, un espíritu templado, es este mismo al que le apetece volver a discutirlo todo.

La pasión por la geometría descriptiva

Ciertamente, el joven estudiante de arquitectura, debe apasionarse por la geometría descriptiva. Lamentablemente, la mayoría de las ocasiones, los ejercicios se reducen a trazos y el estudiante debe manejar volúmenes y trasladarse en imaginación dentro de esos volúmenes que crea.

Es por ello y en virtud de estas facultades imaginativas que el arquitecto será innovador y realista al mismo tiempo, pues sin fantasía, ni hablar de creación

Si seguimos estos consejos, no debe amedrentarnos la hora de las críticas ni la oposición. Debemos estar preparados para la prueba del que hacer cotidiano con la tranquilidad de que nuestra creación, si bien es cierto, es producto de nuestra imaginación,

la cual es extremadamente dispar a la de cualquier individuo, lleva un carácter real que la hace justificable y lógico.

La honradez intelectual

Hablemos ahora de la honradez intelectual. Arquitectura, es ante todo integridad y honradez hacia si mismo y hacia los demás. Lamentablemente esta puede ser y es violada las más de las veces.

El dibujo, como decía Ingres, es la probabilidad del arte, lamentablemente es también un procedimiento lucrativo para engañar. Es en el esfuerzo intelectual donde recae la grandeza de la creación arquitectónica. Sabemos que la opinión pública quiere que para llegar a ser arquitecto se ha de empezar por saber dibujar. Pero lo esencial no es dibujar bien, sino razonar como es debido, el dibujo puede ser adquirido a través de la enseñanza.

El deseo de ganar, incrementa la posibilidad de aparición de fullerías de este tipo: presentar proposiciones, enmascarando defectos y exaltando los aspectos seductores. Pero sabemos que la ausencia de honradez perjudica a la arquitectura y proporciona al arquitecto solo éxitos fulgurantes. Lamentablemente, las escuelas de arquitectura no solo dejan de contribuir a dar honradez a quien carece de ella, sino que logran decepcionar a quienes la tienen.

Existen trampas que no son muy comunes: cambios de escala, falseo de las proporciones reales entre los deferentes elementos, etc. Pero estos errores no deben ser tolerados, porque un proyecto es ante todo, una organización espacial y no una imagen.

Ahora bien, es cierto que los alumnos deben conocer preceptos que aplicarán en el ejercicio de profesión, pero no se debe fundar una enseñanza como conjunto de recetas, porque provocar complicaciones con la realidad.

La Coordinación de Extensión invita a toda la comunidad académica de la Facultad a participar en la publicación de artículos sobre Arquitectura, Urbanismo, Arqueología, Artes Plásticas, Música, Construcción y Tecnología.

El problema de la vivienda y su solución por medio de tecnologías alternativas.

Mtro. Sergio Naraín Zebadúa Velasco. Docente de la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Chiapas.

El problema de la vivienda en Chiapas, no es únicamente su déficit el cual corresponde a un alto porcentaje al año 2003; el problema se presenta en la falta de una vivienda digna y no solo en la periferia de las ciudades, también en el medio rural observamos que el uso de materiales industrializados, lamina metálica, block, concreto armado quedan excluidos debido a su alto precio lo que obliga al uso de materiales de desecho, como plásticos, cartón, etc.

Aunado a esta situación se presenta un reacomodo de los roles en el trabajo, el hombre anteriormente rural (actividad); se ha convertido en un trabajador urbano, en la prestación de servicios (mesero) en el mejor de los casos en forma eventual.

Esta situación provoca la pérdida del interés y conocimiento con respecto a las técnicas y a los materiales que hasta hace algún tiempo se utilizaban. Me refiero al conocimiento de variedades de árboles (madera), resistente al intemperismo y al ataque de plagas adecuadas para emplearse en la construcción de viviendas tanto de bajareque (tradicional) o de adobe.

Esta falta de conocimiento sobre la resistencia y otras características adecuadas de la madera para la construcción ocasiona que las especies maderables (tropicales o de bosques caducifolios) presentes en la región centro como el Guaje, tepehuaje, matabuey y taray (nombre común), especies de gran resistencia y factibles de utilizarse en viviendas de bajareque, adobe o piedra caliza de pepena, sean taladas y quemadas sin ninguna contemplación.

La recuperación de este conocimiento tradicional que permitía aprovechar gran número de especies de árboles caducifolios, principalmente en la región centro de nuestro estado en la construcción de viviendas dignas y duraderas, conocimiento que ha la fecha se ha perdido, nos permitiría revalorizar nuestro recurso (FLORA), y al mismo tiempo de solucionar en un alto porcentaje el problema de la vivienda, nos permitiría recuperar nuestra ecología al permanecer grandes extensiones con bosques caducifolios, lo que coadyuvara a la permanencia y presencia del recurso agua, recurso vital para nuestra existencia.

Se propone aprovechar el espacio que la Universidad Autónoma de Chiapas, como centro de estudios e investigación posee, para implementar un trabajo de investigación sobre este tipo de recursos (maderables) de muy alta resistencia, para recuperar paralelamente las técnicas y procedimientos constructivos que a su vez le proporcionan al usuario una vivienda digna y duradera específicamente la Facultad de Arquitectura iniciara dicho trabajo, el cual se complementará con otra investigación en proceso denominada: «La piedra caliza de pepena en la construcción de casas-habitación», recurso (piedra) también abundante en nuestra región centro.

Aunado a este conocimiento sobre los materiales posibles de ser utilizados con éxito en la construcción y a un precio muy bajo en comparación a los materiales industrializados. Se recuperará el conocimiento original sobre los procedimientos constructivos utilizados en forma empírica que proporcionaron buenos resultados, obteniéndose no solo la disminución del déficit en vivienda, sino también una reducción de la inmigración del habitante del medio rural, hacia supuestas zonas privilegiadas en el medio urbano. Que terminan en una gran mayoría en decepciones que incrementan las zonas periféricas de miseria e inseguridad.

El estado de Chiapas es rico en culturas de sus pueblos originales, conozcamos y utilicemos dicho conocimiento para nuestro futuro. La realidad debe conocerse, identificando el problema y en la medida que podamos leer las diversas realidades, podemos también conocer sus problemas y por supuesto las distintas opciones o alternativas de solución.

La formación medioambiental del arquitecto

María López de Asiain. Estudiante del doctorado en Energía y Medio Ambiente de la Universidad Politécnica de Cataluña en Barcelona España. Email: mlasiain@yahoo.es

La realidad y el momento histórico que vivimos, al inicio de un nuevo milenio, nos hace plantearnos el sentido de la arquitectura que hasta hace poco se llamó bioclimática y que ahora preferimos adjetivarla como medioambiental. ¿De qué estamos hablando? ¿Tiene realmente sentido colocarle un apellido a la arquitectura? ¿En qué consiste lo medioambiental?.

Quizás el problema consiste en que, durante los dos últimos siglos, los arquitectos hemos olvidado algunos conceptos tan importantes de la arquitectura, como el de habitabilidad. La habitabilidad, que en tiempos pudo ser algo bien sencillo, se ha convertido en nuestra sociedad, en un concepto complejo y en muchos casos in-interpretable, lo que le ha conducido a desviarse a veces de conceptos tan simples como la naturalidad en la manera de vivir; entendiendo como naturalidad lo casi instintivo, no aprehendido socialmente, lo que es agradable por naturaleza, por sensibilidad. La habitabilidad entendida como naturalidad es lo que nos conduce hacia el bienestar y la calidad de vida.

Debido a la complejidad de la arquitectura nos planteamos realmente si hoy tiene sentido hablar de lo medioambiental.

A lo largo del siglo XX nos perdimos en la búsqueda de un desarrollo arquitectónico más rico y dejamos atrás algunos aspectos que, por superados o solucionados, creímos menos importantes. La tecnología como afán humano de superación ha tenido serias consecuencias en el desarrollo de la arquitectura y ha provocado, hasta cierto punto, una desnaturalización de la misma.

Esto no quiere decir que el desarrollo tecnológico no haya contribuido a su mejora sino que la manera de aprovecharlo sustituyó en muchos casos, cuando solo debía completar algunos aspectos esenciales de ésta.

No se trata por tanto de una vuelta a los orígenes o a las formas de vida ancestrales, sino de un mejor aprovechamiento de los recursos tecnológicos que nos permita seguir realizando arquitectura "naturali-

zada", es decir, habitable. Se trata realmente de volver a plantearse cómo debe ser la arquitectura y no hasta dónde puede llegar. La medioambientalidad no debe verse solo como un nuevo reto sino como una necesidad lógica y sobre todo muy humana.

La arquitectura es mediadora entre el ser humano, el clima y el medio natural que le rodea. Hacer arquitectura medioambiental será entonces perseguir una relación entre el ser humano y su entorno basada en la búsqueda del confort, reduciendo cualquier tipo de impacto ambiental, es decir, no agrediendo al medio y asegurando un ahorro energético que nos permita no agotar los recursos de nuestro planeta. Una vez concienciados de la necesidad de retomar el tema medioambiental, puesto que lo hemos ido perdiendo por el largo camino recorrido, entiendo que la medioambientalidad como finalidad, abarca todos los campos de la arquitectura. No es un concepto más a incluir, sino una manera de entenderla.

Por ello, para acometer su introducción en la enseñanza de la arquitectura no deberá imponerse, sino absorberse desde todos los ámbitos de la arquitectura, reintroducirse con naturalidad como una simple vuelta a la lógica en busca de una habitabilidad en último término, no sólo local o parcial, sino incluso planetaria. En términos globales, es necesaria una sensibilización, una reflexión que nos conduzca hacia una nueva sociedad más habitable y sostenible. En términos particulares, es necesaria la introducción de la mentalidad ambiental en aspectos tanto técnicos como científicos o humanísticos.

"Pero aquel día empezó a darse cuenta de algo que nadie había descubierto, y era que en el transcurso del año el sol iba cambiando imperceptiblemente de posición, y quienes se sentaban en el corredor tenían que ir cambiando de lugar poco a poco y sin advertirlo".

Gabriel García Márquez
Cien años de Soledad.

Luis Barragán. *Semblanza*

(1902-1988) Guadalajara, México

Hugo Ernesto Espinosa Villanueva. Estudiante de la Facultad

Para él toda arquitectura que no exprese serenidad está equivocada. En sus casas, priva el sereno sonido del silencio, porque logró trasponer al mundo contemporáneo la magia de las lejanas añoranzas colmadas de nostalgia¹.

Si las nuevas generaciones no lo conocen, ojalá que puedan, a través de estas actividades, asomarse por alguna de sus ventanas y descubrir el valor que tuvo en vida para experimentar sus ideas sobre la función de la arquitectura.

la congruencia, la búsqueda de la belleza, la sencillez y la humildad, junto con la calidad de vida y la elegancia, fueron las variables con las que este artista logró expresar en sus obras lo que pensaba de la vida.

Su obra es autobiográfica y en su trabajo subyacen los recuerdos del rancho de su padre que estaba por la Sierra de Mazamitla, en Jalisco, donde pasó su niñez y adolescencia: "En mi obra –dijo Luis Barragán– siempre me alienta el intento de trasponer al mundo contemporáneo la magia de esas lejanas añoranzas tan colmadas de nostalgia, y han sido mi motivo de permanente inspiración las lecciones que encierra la arquitectura popular mexicana: sus paredes blanqueadas con cal; la tranquilidad de sus patios y huertas; el colorido de sus calles y el humilde señorío de sus plazas rodeadas de sombreados portales"².

Luis Barragán nació en la ciudad de Guadalajara. Terminó de estudiar la carrera como ingeniero civil en 1925 para después ver el mundo por Europa durante dos años. En ese viaje le impresionaron los jardines del Generalife, en Granada, la de las villas italianas, y más las de los Marruecos. –el comentaba– "En mis jardines, en mis casas, siempre he procurado que prive el plácido murmullo del silencio y en mis fuentes cantó el silencio". Seguramente, así

las diseñó recordando aquel viaje por el sur de España y el norte de África³.

Durante ese viaje se dedicó a observar, ya que sabía que era esencial que un arquitecto aprendiera a recrearlo de tal manera que no se sobrepusiera el análisis puramente racional o, como decía su amigo, el poeta Carlos Pellicer⁴:

**Por la vista el bien y el mal nos llegan.
Ojos que nada ven, almas que nada esperan.**

Un día de esos, en 1940, Barragán compró un terreno en lo que se llamaba la Calzada de los Madereños, donde diseñó algunos jardines. Se reservó uno pequeño que después formó parte de su casa donde vivió desde 1947 hasta el último de sus días. Ahora es la Casa-Museo Luis Barragán. Cuando José Saramago, ganador del premio Nóbel de Literatura 1998, visitó esta casa, escribió que era "una emoción el descubrimiento de un mundo que une los espacios, las formas y los colores como explosión de una sensibilidad"; Juan Palomar Vereá, arquitecto tapatío, asegura que "es una de las absolutas obras maestras de la arquitectura del siglo XX"⁵.

En los años 50 Barragán planifica y diseña el Pedregal de San Ángel y, en 1955, empieza la reconstrucción del Convento de la Capuchinas, en Tlalpan, y la construcción de la capilla que termina tres años después. La capilla es una obra maestra y un espacio donde se produce un cierto misticismo. Mario Lavista, compositor de la *Missa Brevis*, dice que "cuando se unen el espacio físico con el espacio auditivo, como era en la Edad Media el canto gregoriano y las catedrales góticas, se logra una de las experiencias más emocionantes que puede tener el hombre desde el punto de vista religioso y espiritual. Es una experiencia que llega a capas muy profundas del ser", e insistía que es ahí, "donde se

llega muy a fondo para ponerte en contacto directo con la divinidad interna en plena iluminación". Tal parece que el espacio de la capilla, con la música coral puede romper todas las capas y llegar a lo más profundo del llanto⁶.

Luis Barragán se declaraba católico y decía haber visitado con reverencia y con frecuencia los monumentales conventos de la Colonia, -diciendo- "nunca ha dejado de conmoverme el sentimiento de bienestar y paz que se apodera de mi espíritu al recorrer aquellos deshabitados claustros, celdas y solitarios patios. Cómo quisiera que se reconociera en algunas de mis obras la huella de esas experiencias, como traté en la capilla de las monjas capuchinas sacramentarias en Tlalpan, en la Ciudad de México". Creemos que sí lo logró⁷.

En 1957 fue invitado por los que desarrollaron Ciudad Satélite para constituir el símbolo que la identificara, el resultado fue la escultura más conocida, las Torres de Satélite. En esa época se promovió Las Arboledas, en donde se construyeron varias fuentes y él se encargó de la arquitectura del paisaje. En 1968 diseñó y edificó, junto con el arquitecto Andrés Casillas de Alba, la residencia y los establos para los caballos de la familia Egerstrom.

La cúspide de su carrera fue a los 78 años de edad. En 1980 la Fundación Hyatt decidió otorgarle el Premio Pritzker (escogido entre quinientos aspirantes procedentes de cuarenta países del mundo), para honrar en vida a este arquitecto en cuyo trabajo había demostrado tener talento y visión, y por considerar que había contribuido significativamente a la humanidad en la creación del entorno a través de la arquitectura. A menudo ha sido descrito como el Nóbel de la arquitectura. Hasta ahora ha sido el único mexicano distinguido con este premio⁸.

Fue en Dumbarton Oaks, en Washington, DC. donde fue a recibir el premio de Arquitectura, Él dijo, entre otras cosas, que para su sorpresa habían "olvidado en las publicaciones dedicadas a la arquitectura, las palabras belleza, inspiración, embrujo, magia, sortilegio, encantamiento y también otras como serenidad, silencio, intimidad y asombro. Todas ellas han encontrado amorosa acogida en mi alma, y si estoy lejos de pretender haberles hecho plena justicia en mi obra, no por eso han dejado de ser mi faro"⁹.

Indudablemente conocer a Barragán es celebrar la vida y obra de un artista que vivió plenamente y que contribuyó con su obra, su talento y su visión en la creación de un fascinante entorno a través de su arquitectura.

Concluyo diciendo en una frase lo que representa para mí la Idea de su esfuerzo, ya que:

Las experiencias que se obtienen como respuesta de poner en práctica una acción determinada da como consecuencia que se pueda dar y medir los resultados de esa acción.

¹ Basado en notas y entrevistas autobiográficas de **Luis Barragán**.

² Street Porter, Tim. "Capital Sexto". **Casa Mexicana**. p.172.

³ Apud Ídem. 165.

⁴ Casillas del Alba, Martín."Un Arquitecto con talento y visión". p. 37.

⁵ Casillas del Alba, Martín."Un Arquitecto con talento y visión". p. 37.

⁶ Toca, Antonio / Figueroa, Aníbal. **México Nueva Arquitectura**. p.11.

⁷ Casillas del Alba, Martín."Un Arquitecto con talento y visión". p. 39.

⁸ **Arquitectos Contemporáneos de México**. Trillas, México, D.F. 1989. p. 22-25.

⁹ Basado en notas y entrevistas autobiográficas de **Luis Barragán**.

BIBLIOGRAFÍA

CASILLAS DEL ALBA, Martín."Un Arquitecto con talento y visión". Rev. Casa Paula, Mexicana De Publicaciones, México, D.F. p. 35-40.

PRIETO L. Fernando. **Luis Barragán: la poética de la esencialidad**. Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F.1986.

STREET PORTER, Tim. "Capital Sexto". **Casa Mexicana**. Limusa, México, D.F. 1998, p. 165-172.

TOCA, Antonio / FIGUEROA, Aníbal. **México Nueva Arquitectura**. G.G. México, D.F. 1989, p. 7-11.

WEB MASTERS : salva@epdlp.com - nina@epdlp.com.

Concurso de diseño de oficinas de SAGARPA

Arq. Berzaín Cortés Martínez. Presidente de la Academia de Diseño)

Siendo uno de los principales propósitos de la Academia de Diseño el fortalecer las actividades que coadyuven a mejorar el proceso de diseño de nuestros alumnos, como Presidente de dicha Academia, el Arq. Berzaín Cortés Martínez, propuso a las autoridades de la Facultad la realización de un concurso interno, mismo que serviría para conocer el avance que los alumnos tienen en ésta que es la actividad más importante del arquitecto. Asimismo, proporcionaría a los alumnos la oportunidad de enfrentar condiciones que son similares a las que se enfrenta día a día un profesional de la arquitectura.

Las autoridades vieron con muy buenos ojos este proyecto y manifestaron que, coincidentemente, personal de la SAGARPA había solicitado a la Facultad que se realizara el proyecto de las oficinas centrales de dicha Institución, lo cual constituía una magnífica oportunidad para que este proyecto fuera el ejercicio a resolver en el concurso.

El director de la Facultad nombró entonces al Arq. Cortés como Coordinador General del Concurso, iniciándose así la organización del mismo.

Se procedió a realizar la convocatoria y a hacer una labor de promoción, salón por salón, tratando de motivar a los alumnos para que participaran en el concurso, de igual manera que se invitaba a los catedráticos a formar parte de este proyecto colaborando con su asesoría a los alumnos que iban a participar.

Se tuvo una primera reunión con el personal de la SAGARPA en la que participaron: El Arq. José Luis Jiménez Albores, Director de la Facultad; Mtra. Ma. de Lourdes Ocampo García, Secretaria Académica; Arq. Berzaín Cortés Martínez, Coordinador del Concurso; Mtro. Arturo Mérida Mancilla y Arq. Sergio Farrera Gutiérrez. En esta reunión se comentaron las necesidades y condiciones que debía cumplir el proyecto solicitado, quedando como compromisos por parte de la SAGARPA el entregar: plano topográfico del sitio, listado de necesidades, organigramas y CD con maqueta virtual.

Se realizó la inscripción tal como se indicaba en la

convocatoria, es decir, en sobres cerrados que contenían los nombres de hasta 4 participantes rotulados con un seudónimo. Se inscribieron los siguientes 30 equipos: DISARQ (Ramón Alberto Cabrera Gómez, Sergio González Urbina y José Caralampio Pérez Cañaveras); ALROJO (Jorge Isaac Pascacio Velásquez, Romeo Hernández Morga, Luis Gerardo Nuñez Domínguez y Alfonso Enrique Pensamiento Morales); EUPIS (Marco Antonio Domínguez García, Sergio Guillén Plascencia, Juan Ignacio Solórzano Carpio y Casto Fabián Hidalgo Gordillo); ART (Juan Pablo Carmona Hernández, Viviana López Farfán, Lorena Paz Castellanos y Rigoberto Salas Amador); ALIF (Ana Laura Cortés Aquino, César Fabián Pineda Guillén, Gilber Alberto Colmenares Pérez y Hugo Iván Solís Archiva); NOVARQ (Jorge Alberto García Méndez, Romeo Méndez Toalá, Ramiro Antonio Soto Vives y Manuel de Jesús Lara Ozuna); LOGOS (Asunción de María Gutiérrez Salas, Luis Adrián Rodríguez Díaz, José Luis Vargas Mercado y César Pérez Aceituno); GRÁFICOS (Gabriel Arana Sosa, Alejandro González Liévano y Alejandro Hernández Hernández); LOS PANAS (Gresya Galindo Mújica, Eliuth Antonio Ruíz López y Yoruba Zebadúa Castañón); ISBA (Luis Alejandro Domínguez García, Rodolfo Mateo Estrada Pérez, Samuel Sánchez Espinosa, Abisai Jiménez Morales, y Walter Rigoberto Méndez Ordoñez); EL MODULOR (Amada Guadalupe Aguilar Argüello, Karina Michel Barbosa, Román Santiago y Tania Carolina Zavala Parada); POLICULTURALES (Artemio de la Rosa Arreola, Bernardo Olivio Reyes de León, Iván Moisés Sánchez Montiel y Rolando Miceli Márquez); CONTINENTAL (Hugo Enrique Anaya Toledo, Yelitza Canales Antonio, Octavio Alejandro López Escobar y Daniel Ordóñez López); ARQ AND OFFICE (Carlos De la Torre Gordillo, Cristián Ruiz Meza, Fidel Santis Espino y Miriam Verónica Cruz Salas); NAUTILUS (José Antonio Camposeco Domínguez, Hugo Ernesto Espinosa Villanueva, Claudia Ivette Hernández Chacón y Vetsí Zelideth Pérez Cruz); GRECO (José Antonio Abadía Ramos, Carlos Moisés Chanona Jiménez, Manuel de Jesús Gordillo Guillén y Carlos Andrés Méndez Chacón); IQ (Osvaldo Cruz Ruiz, Francisco Javier Huchín Hernández, Francisco Rygobalzar Gómez

Granados y Sergio Agustín Valdéz Maldonado); CREATIVO (Lester J. Clemente Jiménez, Arón Hernández López, Nestor G. López Romero y Arlene P. Roblero Aguilar); HAFRO (Roger Chanona Vázquez, Alexander García González, Fabián Márquez Trejo y Homero Victorio Laguna); PROYEST (Jesús Enrique Hernández Pérez, Gilberto Lagunas Trejo, Mauricio Mejía Álvarez y William Alberto Vázquez Moguel); SPARCO (Lucía Guadalupe Bautista Jiménez, Carolina Medina Partida, Rafael Humberto Ramírez López y Nancy Trinidad Vleeschower); YAC (Adriana Guadalupe Carvajal Vera, Rolando Micelli Márquez, Claudia Liaste Nuriulú Vargas y Yerit Esperanza Ruiz Hidalgo); 3AM (Claudia A. Guillén Velasco, Manuel A. López Hidalgo, Antonio Nivón Santiago y Mónica C. Velásquez García); CORRECAMINOS (Cristina Dinorah Ovilla Hernández, Manuel De Jesús Pecha Córdova, Cecilia del Carmen Velasco Mejía y Armando López Gómez); KEOPS (Claudia Guillén Cruz, Ricardo Enrique Moya Trujillo, Claudia Guadalupe Ojeda Chanona y Grises Zambrano Morales); LA MAFIA (Francisco f. Ocampo Franco y Homero López Aguilar); REFORMADO (Ever Culebro Medina y René Francisco Alvarado Ramos); TRES MAS UNO (Jesús A. Burguete Díaz, Fernando Chacón Domínguez, César Armando Guillén Guillén y Servin Cristian); DUJAN (Dulce Domínguez Aranda, Janeth Espinosa Espinosa y Judith Janet Pérez Domínguez); HORMIGONES ARMADOS (Riquer David Flores Gómez, Mariano Matus García, José Alonso Mejía Álvarez, Eric Rafael Román Castellanos); ARKANOS (Guadalupe del Carmen Morales Lescieur, Cruz Daniela Martínez Martínez y José Efraín Ramos Mandujano)

Es de reconocerse el gran número de alumnos inscritos así como también la participación, en asesorías, de más de 18 catedráticos.

Se establecieron estrategias para abordar el concurso. Primeramente, el día miércoles 27 de agosto, los Arquitectos Berzaín Cortés Martínez, Arturo Mérida Mancilla y Sergio Farrera Gutiérrez hicieron, junto con todos los participantes, una visita al terreno propuesto para el proyecto donde se analizaron sus condicionantes del medio físico natural y artificial.

Al día siguiente se tuvo una reunión de todos los alumnos participantes con el personal comisionado de la SAGARPA. En esta reunión se precisaron las características que se deseaba cumplieran las propuestas. Los alumnos hicieron toda clase de

preguntas para clarificar ésto, acordándose que se tendría una nueva y última reunión el día de inicio del concurso, el lunes 1 de septiembre a las 9:00 horas.

El día lunes 1 de septiembre se realizó dicha junta, clarificándose los últimos detalles, dándose posteriormente a esto el inicio del concurso que tendría una duración del 1 al 6 de septiembre, marcándose como fecha de entrega de los trabajos el día sábado 6 de septiembre a las 11:00. horas. Cabe señalar que esto, por acuerdo del comité organizador y contando con la anuencia consensuada de la mayoría de los participantes, se cambió la fecha y hora de la entrega de las propuestas, quedando para el día lunes 8 a las 6:00 a.m. (debido a la cantidad de participantes en el concurso hubo de suspenderse las clases la semana del 1 al 6 de septiembre para poder utilizar los talleres, (se distribuyeron 3 equipos por cada taller), situación que no queríamos que se prolongara más, así que se determinó esta hora poco usual para entrega de los trabajos y así poder desalojar los talleres para su aseo para que se reanudaran las clases normalmente).

Características del proyecto solicitado

El proyecto solicitado debía cumplir las siguientes condiciones generales:

- Edificio de oficina para albergar a las 7 instituciones que engloba la SAGARPA y que actualmente se encuentran diseminadas en la ciudad.
- Propuesta de arquitectura con utilización de conceptos bioclimáticos.
- Plantas libres y transparencia total en la conceptualización del área de cubículos.
- Concepción de los espacios con la idea de desarrollo de oficina de "cero papeles", optimización de equipo e infraestructura, etc.

Desarrollo del concurso

Como se mencionó anteriormente, el concurso dio inicio oficialmente después de la junta última de aclaraciones del día lunes 1 de septiembre. Distribuyéndose 3 equipos por cada taller. El concurso se desarrollo sin ningún incidente salvo el hecho de que dentro de las condicionantes que se expusieron en la convocatoria estaba el que los trabajos se deberían realizar en los talleres de la Facultad, esta condicionante no fue cumplida por 2 de

los equipos participantes por lo que fueron descalificados.

El día lunes 8 de septiembre, a las 6:00 a.m., en presencia de la Mtra. Ma. de Lourdes Ocampo García, Secretaria Académica de la Facultad, el Arq. Berzaín Cortés recibió los trabajos de 26 equipos, los cuales fueron depositados en los salones de los audiovisuales 2 y 3, procediéndose a sellar dichos salones en presencia de los participantes. Estos salones sería abiertos hasta el momento en que se llevaría a cabo la selección de los trabajos, actividad que se tenía programada para el día miércoles 10 de septiembre.

De la elección de los trabajos

Con la intención de dar transparencia al proceso de evaluación, y en la inteligencia de que el que mejor evalúa una propuesta es a quien le va a servir, se propuso que el Jurado Calificador del concurso fuera integrado por personal de la SAGARPA.

El día programado asistieron: los integrantes del jurado (personal de la SAGARPA), Arq. José Luis Jiménez Albores y Arq. Berzaín Cortés Martínez, quien en presencia de todos procedió a abrir los salones.

El jurado inició el análisis de los trabajos mencionando que estaban realmente sorprendidos por la calidad de éstos, indicando que necesitarían mayor tiempo para dar su veredicto, por lo que se programaron varias sesiones para tal fin.

De la premiación

Inicialmente se había mencionado en la convocatoria que habría un solo equipo ganador que se haría acreedor a que dos de sus miembros serían enviados, con gastos pagados, a representar a nuestra Facultad al Concurso Nacional ENEA, a realizarse en marzo del próximo año. Sin embargo, la SAGARPA ofreció un premio adicional de \$ 5,000.00 (cinco mil pesos 00/100 M.N.) con lo que se tuvo y se propuso una nueva alternativa de premiación.

El Arq. Cortés propuso que se tuvieran dos premiaciones, una, la que realizaría el jurado calificador de la SAGARPA otorgando el premio de los \$ 5,000.00, y una segunda para la cual se integraría un jurado que denominamos "Académico", con miem-

bros de la Academia de Diseño que no hubieran participado como asesores en el concurso. Esta segunda premiación se realizaría teniendo como premio el que dos de los integrantes del equipo ganador fueran enviados al ENEA del próximo año, esto en función de que para enviar alumnos a certámenes como éste se requiere que los alumnos posean ciertas características académicas, que en un momento dado pudieran no ser los mismos parámetros que se buscarían en la primera premiación. En este sentido se integró este jurado académico con los siguientes catedráticos: Arq. José Luis Jiménez Albores, Arq. Fausto A. Barona Suárez y Arq. Sergio Farrera Gutiérrez.

Para llevar a cabo la premiación del concurso y debido a la importancia que había tomado, significándose como el evento más importante de la Semana Cultural por su aportación a los alumnos de la Facultad, así como al interés despertado y demostrado por personal de la SAGARPA, se realizó una ceremonia de premiación que contó con una gran asistencia y cobertura por parte de medios de difusión.

El jurado calificador de la SAGARPA dio como ganadores del concurso al grupo **3 AM**. Al abrirse el sobre correspondiente se conoció que los integrantes de este equipo fueron: Claudia A. Guillén Velasco, Manuel A. López Hidalgo, Antonio Nivón Santiago y Mónica C. Velásquez García.



Grupo 3 AM, ganadores del concurso de la SAGARPA. De izquierda a derecha: Manuel A. López Hidalgo, Claudia A. Guillén Velasco, Antonio Nivón Santiago y Mónica C. Velásquez García.

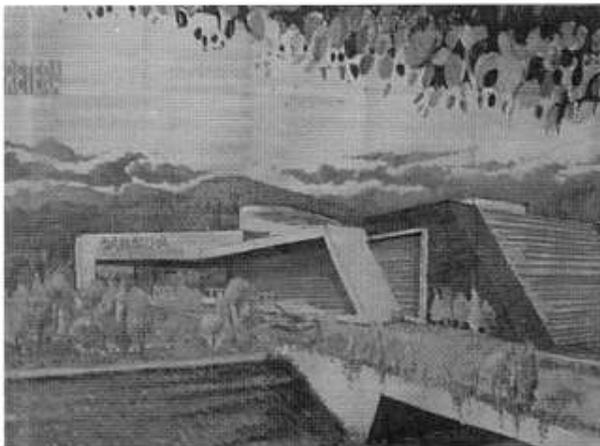
Se procedió a entregarles el premio económico, así como libros y material de papelería. Posteriormente, se dio a conocer el veredicto del Jurado Académico, quienes, además de determinar el equipo de quienes 2 de sus integrantes participarán en el ENEA del próximo año, y en función de la calidad de los trabajos presentados decidió otorgar menciones especiales por representación gráfica y conceptualización de los trabajos.

Esta premiación se dio de la siguiente manera. Se determinaron como criterios de evaluación:

- 1) Plástica del edificio,
- 2) Condicionantes de diseño: (utilización de criterios bioclimáticos, conceptualización de plantas libres para la distribución de las oficinas, etc.) y
- 3) Coordinación de productividad del trabajo en equipo.

Con base en esto y después de haberse reunido en varias sesiones de trabajo el jurado Académico concluyó lo siguiente:

EL EQUIPO "CREACTIVOS" CUMPLIÓ TOTALMENTE CON LOS PARÁMETROS ANTERIORES, POR LO QUE LA FACULTAD SE COMPROMETE ENVIAR A DOS DE LOS INTEGRANTES DE ESTE EQUIPO PARA PARTICIPAR EL ENEA QUE SE REALIZARÁ EN MARZO DEL PRÓXIMO AÑO.



Proyecto ganador del grupo 3 AM, del concurso de diseño de oficinas de SAGARPA.

Al abrir el sobre correspondiente se encontró que los miembros de este equipo son: Lester J. Clemente Jiménez, Arón Hernández López, Nestor G. López Romero y Arlene P. Roblero Aguilar.

Se otorgaron las siguientes menciones especiales:

Por su representación y plástica formal

EQUIPO "AL ROJO" (Jorge Isaac Pascacio Velásquez, Romeo Hernández Morga, Luis Gerardo Nuñez Domínguez y Alfonso Enrique Pensamiento Morales).

Por su conceptualización de la forma

EQUIPO "DUJAN" (Dulce Domínguez Aranda, Janeth Espinosa Espinosa y Judith Janet Pérez Domínguez).

Por su representación gráfica y conceptualización

EQUIPO "ALIF" (Ana Laura Cortéz Aquino, César Fabián Pineda Guillén, Gilber Alberto Colmenares Pérez y Hugo Iván Solís Archiva).

EQUIPO "DISARQ-ARQUITECTOS" (Ramón Alberto Cabrera Gómez, Sergio González Urbina y José Caralampio Pérez Cañaverall).

EQUIPO "REFORMADOS" (Ever Culebro Medina, René Francisco Alvarado Ramos).

EQUIPO "IQ" (Osvaldo Cruz Ruiz, Francisco Javier Huchín Hernández, Francisco Rygobalzar Gómez Granados y Sergio Agustín Valdéz Maldonado).

CONCLUSIONES

El concurso a todas luces fue un éxito debido, principalmente a que se logró la motivación para la participación de más de 115 alumnos, lo cual es un número que superó por mucho las expectativas. De igual manera es motivante la participación de asesoría de 18 catedráticos.

Estamos seguros que esta clase de actividades, en la que se acerca al alumno a una actividad real en la que puede y debe desarrollar su capacidad creativa, le otorga elementos de aprendizaje muy valiosos que no se obtienen más que en estas circunstancias.

Finalmente, agradecemos a todos los que han apoyado esta iniciativa y a los que no lo han hecho los exhortamos para que lo hagan en una próxima oportunidad.

La Coordinación de Extensión de la Facultad de Arquitectura invita a toda la comunidad académica (alumnos y maestros) a participar en la Gaceta ARQ con la publicación de artículos sobre Arquitectura, Urbanismo, Arqueología, Artes Plásticas, Música, Construcción y Tecnología bajo las siguientes:

NORMAS EDITORIALES

Los contenidos de la publicación deberán estar relacionados con temas de arquitectura, urbanismo, arqueología, artes plásticas, música, construcción, tecnología, biografías de arquitectos (nacionales o extranjeros), reportaje de opinión, entrevistas, crítica y/o noticias. Todos los textos se presentarán impresos en original y en un disquete o CD.

El trabajo deberá estar escrito en Microsoft Word, con tipo de letra Arial en tamaño de 12 puntos, a doble espacio y con una extensión entre 2 y 4 cuartillas. Se deberán respetar márgenes de tres centímetros en todos los lados de la hoja.

El título del escrito deberá ser lo más breve posible y estar escrito con letras mayúsculas al inicio y minúsculas después.

Los nombres del autor o autores se pondrán a continuación del título del trabajo, deberán indicar también el grado de estudios o el semestre y grupo que cursa.

La bibliografía se colocará al final del texto. Las fichas bibliográficas deberán contener los siguientes datos: autores, título, lugar, editorial, año de la publicación, número de páginas.

En caso de contener datos adicionales (editor, colección, etc.) deberán incorporarse siguiendo las reglas de referencias bibliográficas. Para el caso de fichas hemerográficas se conservará el mismo esquema.

Las ilustraciones (dibujos, mapas, fotografías, gráficas, diagramas, cuadros, etc.) con sus leyendas y títulos respectivos se incluirán en páginas aparte, numeradas consecutivamente. Cada ilustración deberá mencionarse al menos una vez en el cuerpo del manuscrito e indicar en el mismo donde «entra» cada una de ellas. Los originales de fotos y los disquetes correspondientes serán devueltos inmediatamente después a la publicación de la revista.

Los casos no previstos en las presentes normas serán resueltos por el Consejo Editorial de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Chiapas.